

SERMON
F V N E B R E.

DEDICADO
A NUESTRO MVY REVE-
rendo Padre el Maestro fray Luis de Cor-
dova Ronquillo.

PREDICOLO EL PADRE PRESENTADO
Fray Pedro de la Cruz, Ministro del Convento de la Santissima
Trinidad de Redemptores de Vbeda.



Con licencia, Impreso en Iacn, Per Pedro de la Cuesta.
Año de 1628.

SERMON F V N E R E

DEDICADO
A NUESTRO MUY REVERENDISIMO PADRE EL MARQUES DE LA CAJAL
DON JUAN DE LA CAJAL
DE VASA RONQUILLO
A NUESTRO PADRE EL MARQUES DE LA CAJAL
DON JUAN DE LA CAJAL
DE VASA RONQUILLO



Con licencia de su Magestad el Rey de España
Año 1618.

SERMON

234

F V N E B R E

PREDICADO

EN LAS HONRAS DEL EXCE-
lentísimo señor Don Enrique de Guzman,
Conde de Olivares, Virrey que fue de Sicilia,
y Napoles, Embaxador de Francia y Roma,
del Consejo de Estado y Guerra de su Mage-
stad, y su Presidente en el Real de Hazienda,
y demas progenitores que son en
gloria.

POR EL PADRE PRESEN-
tado fray Pedro de la Cruz, Ministro del Con-
vento de la Santissima Trinidad Redempcion
de cautivos de la Ciudad de Vbeda, Domingo
infra octavo de los Santos cinco de
Noviembre de 1628.
años.

DIXO LA MISSA N.M.R.P. EL MAESTRO
Fray Luys de Cordova Ronquillo, asistiendo a ella, y al
Sermon, y los demas Oficios, la nobleza de la
dicha Ciudad.

APROVACION.

ESTE Sermon del Padre Presentado fray Pedro de la Cruz Ministro del Convento de Vbeda, del Orden de la Santissima Trinidad Redempcion de cautivos, he visto por comission del señor Doctor Eugenio de Chiriboga, Arcediano de Baeza, y Provisor del Obispado de Iaca, y no tiene cosa que sea contra nuestra Santa Fe y buenas costumbres. Antes se hallan en el buen estilo, seguido discurso, escogida erudicion de letras divinas y humanas, y doctrina de santos. Por lo qual juzgo que será de utilidad que se imprima. En Iaca y Noviembre a 11 de 1628.

Doctor Mateo Lopez
Remon.

LICENCIA

E I. Doctor don Eugenio de Chiriboga, Arcediano de Baeza, Provisor y Vicario general desta ciudad de Iaca y su Obispado, por el Ilustrissimo señor don Baltasar de Moscoso y Sandoval, Cardenal de la Santa Iglesia de Roma, Obispo del dicho Obispado, del Consejo de su Magestad, &c. Por el presente doy licencia a qualquier Impresor de libros de este Obispado, para que pueda imprimir el sermon que predicò el Padre Presentado fray Pedro de la Cruz, Ministro de la Santissima Trinidad de Redemptores de la ciudad de Vbeda, atento que se ha visto y examinado, y en el no ay cosa que repugne a nuestra Santa Fe Catolica. Dada en Iaca a ocho dias del mes de Noviembre de mil y seiscientos y veinte y ocho años.

Doctor Eugenio de Chiriboga.

Por su mandado.

El Licenciado Pedro Ruiz,
Notario mayor.

APROVACION.

POR comission de nuestro muy Reverendo Padre Maestro fray Diego de Vargas, Provincial y Vicario general del Orden de la Santissima Trinidad Redempcion de cautivos desta Provincia de Andaluzia, he visto este Sermon del Padre Presentado fray Pedro de la Cruz, Ministro del Convento de Vbeda de la misma Orden, en que demas de satisfacer muy colmadamente a su intento, y materia de tan devidas bonras, es de mucha erudicion de letras divinas y humanas, y de muy provechosa doctrina para todos estados; porque se deve estampar, para que venga a manos de muchos. En este Convento de la Santissima Trinidad de Vbeda en 16 dias del mes de Noviembre de 1628.

Fr. Salvador

Francisco de Gila.

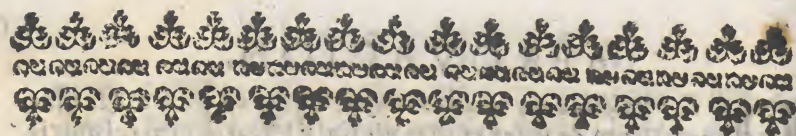
LICENCIA.

NOS el Maestro fray Diego de Vargas, Provincial y Vicario general de la Orden de la Santissima Trinidad Redempcion de cautivos en esta Provincia de Andaluzia, &c. Por las presentes damos licencia al Padre Presentado fray Pedro de la Cruz, Ministro de nuestro Convento de Vbeda, para que pueda imprimir un Sermon funebre que predicó a las honras de los excelentissimos Condes nuestros Patronos, y por especial comission nuestra aprobò el Padre Maestro fray Salvador Francisco de Gila. Dadas en nuestro Convento de Sevilla en 24 dias de Noviembre de 1628.

Fr. Diego de Vargas,
Provincial y Vicario general.

Por mandado de su Paternidad muy Reverenda.

Fr. Pedro de Torres, Secretario.



FRATRIS AVGVSTINI
Muñoz, Artium Lectoris in eo-
dem Conventu, in laudem
Authoris.

E P Y G R A M M A.

*In Ramis Christus cum plantis brachia tendit
Crucis, cum rutilans arboris alta petit.
Sic morti diræ Crux est largita decorem
Purpura, cum Regis sit rubicunda nitet.
Rapacem mortem, squalentem tempore tanto,
In pulchram, dulcem, breviter illa movet.
Crux es, docte Pater, pallorem mortis honoras,
Quæ marcent, florent fulgida marte tuo.
Inclite tu Proceres Guzmanos ultima meta
Si vorat haud parcens: surgere honore facis.
Tu solus verbo capax, imponis honorem
Illis, qui factis totus in orbe micat.*

DEDICATORIA.

A NUESTRO MUY REVERENDO
Padre el Maestro fray Luys de Cordova Ronquillo, Padre de
la Provincia de Andaluzia, Provincial, Comissario, Visitador,
y Vicario general que ha sido en ella, y en los Reynos de Gra-
nada, y Murcia; Y oy Ministro del Convento Real de Santa
Iusta y Rufina de la Orden de la Santissima Trinidad Redemp-
cion de cautivos extra muros de la ciudad de Sevilla. El Pre-
sentedo Fray Pedro de la Cruz, Ministro del Convento
de la ciudad de Vbeda del mismo Orden,
su humilde hijo y subdito,
salud, &c.

Muy Reverendo Padre nuestro.



S V.P. muy R. el medio por quien vino a esta su Provin-
cia el singular beneficio del Patronato del Excelentissimo
señor Conde Duque con que se halla amparada, a su Pa-
tron reconocida, y a V.P. muy R. deudora, como instru-
mento de tanto lustre que solicitando la prosecucion de
sus afectos, vino de la Corte estos dias a celebrar en Sevilla las hon-
ras de los Excelentissimos progenitores de su Excelencia, que universal-
mente se hazen el Domingo infra oclavo de los Santos en todos los Cõ-
ventos desta su Provincia. Parece que al calor desta fervorosa diligencia
se le opusieron achaques, pues llegando a este su Convento de Vbeda, le
apretaron y detuvieron, mandandome a mi predicasse, ya que no podia
alcançar a Sevilla a la celebracion deste aniversario. Y no me atreviera a
dexir en presencia tanta este discurso, ni a subir al pulpito a alabanzas tã
heroicas, menos que con el amparo y obediencia de V.P. muy R. a quien
devo y reconozco rendido lo que soy. Hizo V. P. muy R. en esto, lo que
los Capitanes Persianos cõ su Rey, de quien dize el doctissimo Thentonio
Aubano

Aubano, que quando por impedimento de salud no podian servirle en alguna accion, cogian cantidad de cera, y trayendola en las manos, hazian una imagen, y en ella esculpidas unas letras, en que les dezian sus afectos, la impossibilidad de executarlos, y como solo podian con aquellas voces ofrecer su animo: estas embiavan al Rey, como instrumentos de sus deseos. Cereis imaginibus oblati suum erga Regem affectum, de ritibus & desiderium literis, & vocibus demonstrabant. No pudo V.P.

Teuthoni⁹
Aub. lib. 2.
de ritibus
gent. c. 9.

M. R. predicar las honras de los Excelentissimos Condes don Pedro y do Enrique, accion muy propria de V.P.M.R. Y assi fiendo yo la cera que en las manos de los mandatos esta expuesta a toda impresion, formo una hechura de sus manos en mi, y una imagen que ofrecer a sus Excelentissimos Patronos, embiandoles con este Sermon letras que publiquen el afecto que tiene de servirles: y juntamente la voz, pues alentando los desmedros de salud, dixo la Missa, que a uno y a otro asistio lo noble desta ciudad. Ahora viendome yo en la honra y decoro de ser imagen de cera en las manos de V.P.M.R. buelvo a ellas lo que es fuyo, que es este discurso funebre; deuda que me executava, no solo por las referidas causas, sino tambien por ser V.P.M.R. el norte de todos mis aciertos, padre, amparo, y luz desta su Provincia, de quien me hallo el menor hijo, el mas amparado, y con pequeños meritos favorecido. Guarde Dios a V.P.M.R. felizes años, con los acrecentamientos que sus grandes partes merecen.

M.R. Padre nuestro.

El mas humilde y reconocido hijo de V.P.M.R.

Fr. Pedro de la Cruz.

THEMA:

232

Tunc prostrati per horas tres in faciem benedixerunt Dominum, & exurgentes narrauerunt omnia mirabilia eius. Tobia cap. 12. v. 22.

SALVATIO.

E N este funebre elogio (muy Reuerendo padre nuestro) que por mandado de V. P. M. R. he de dezir en las obsequias de los Excelentissimos progenitores de la casa de Oliuarez, nuestros Patronos que Dios tiene: cuyas honras celebra este Conuento en este dia, y en el mismo vniuersalmente toda esta Preuincia: me parecio muy a proposito, el portento raro que cuenta el doctissimo Phocio Patriarca Constantinopolitano, refiriendose a san Methodio como a testigo de vista. Ay dize en la preuincia de Licia en la cima de vn alto monte vn Volcã de fuego, que lançando espesso humo, y ardientes llamas, entre lo horrible que ofrece, a la vista causa medrosos retiros a elmas valiere animo: y no solo es este su efecto, sino obscurecer, y abrasar los arboles, las yeruas, y las flores, que en el circuito del estan; que convertidas en ceniza, son lamèntable exemplo de los lances que la muerte haze en la caducidad de la vida. Pero el milagro es, que entre estas llamas y cenizas, vn vencedor laurel vido san Methodio, que agradecido mas a las influencias del cielo, que medroso del voraz incendio, leuantaua sus ramas, pimpollos, y hojas de esmeraldas a las nubes; y aunque tenia expuestas al rigor de las llamas las rayzes, gozaua su copa de vna alegre Primavera; aplicolo el Patriarca Phocio a los justos en su muer-

Photius Pa
triar Con
stant 102.
Biblotec.
Pli. lib. 5
cap. 11.

su muerte, llamandoles laureles reconocidos a el cielo, pues aunque el fuego, y volcan de la muerte les reduxo a cenizas el cuerpo, el alma como pimpollo de laurel verde està gozando de la Primavera de la eterna vista de Dios, *igneus vorago mortis corpus in fauillam reducit, sed laurus animæ in celo eterno virore potitur*: pero lo que haze mas a nuestro proposito, es lo que dize del laurel Plinio: que conociendo la gentilidad ciega la naturaleza del laurel, que para crecer en justa altura, y vestirse de hermosas ramas, haze mas caso de las influencias del cielo, que del humor que sus rayzes beuen a la tierra, le veneraron, no solo por vnico, y vñcedor arbol de Apolo sino por symbolo del agradecimiento, y assi lo tenian pintado en sus templos, y al pie asta letra. *Humo pergit grata*, que dira en nuestro vulgar, el laurel se leuanta de la tierra agradeciendo al cielo, se pudo buscar estampa a nuestro intento mas viuua, pues si notamos las primeras tres letras destas tres dicciones hallaremos sean H P. G. que son las primeras con que empiesan los tres nombres, de los tres Excelentissimos Condes de Oliuarez, Don Henrique, y Don Pedro que son en gloria, y del Excelentissimo Conde Duque Don Gaspar de Guzman, Patron, y Protector nuestro, que oy viue; q̃ de todos tres podemos dezir las tres dicciones, que se leuantan de la tierra, agradecidos al cielo: *Humo pergit grata*, de los Excelentissimos, Don Pedro, y Don Henrique, porque aunque viueron en medio de los embarços del gouierno de estos Reynos, como en todas sus acciones miraron mas al cielo que al mundo; aunque al humo y llamas de la muerte (significadas en estas luzes y paños negros) boluieron en cenizas las rayzes mortales de sus cuerpos, tenemos esperanças con certeza christiana, que sus almas, como las puntas verdes de laurel agradecido, se leuantaron de la tierra a plantarse en los jardines de la gloria. Y tambien del Excelen-

celentísimo señor Conde Duquē, podemos afirmar que es laurel agradecido a el cielo; pues demas de sus virtudes heroicas, para ayudar a este bien de sus progenitores laureles, instituyo este Patronato, que de esta su Prouincia tiene, donde oy en todos sus Conuentos, se celebran las honras; dicen todos los Sacerdotes Missas por sus Excelēcias, se hazen Aniuersarios, y demas sufragios, con que piadosa la diuina clemencia se espera acudira a tan justos intentos, oyo que para el mio acudira a darme su gracia, y mas con la intercesion de la Virgen. *Aue Maria.*

Tunc postrati per horas tres in faciem, &c.

Thob. 12. v. 22.

ENTRE las obseruaciones, que de los Años, Meses, semanas, dias, y horas tenian los Sophistas Gentiles fue celebre opinion, la del padre de la Eloquencia Tulio, mutuada de Theophrastro, en que afirmava, que entre las veynte y quatro horas del dia, auia tres entre cada siete vna, a las quales llamauan fatales, ò criticas, y estas eran obseruadas por peligrosas de la ceguedad Gentilica (porque el Christiano todo lo reduce a la diuina voluntad) en ellas dezian sucedian las muerres, enfermedades, malos sucessos, y qualquier fortuna. De aqui quedò el pro uerbio comun, al que de vn ayre quedò manco, perlatico, ò con qualquier otro achaque, dezir que passò hora por el: que no fuera buena locucion, supuesto que estas cosas suceden en vn instante, llamarle hora, sino fuera porq̃ en las veynte y quatro del dia estan tres de mala fortuna: y por esta causa tambien solemos llamar al punto de la muerte, hora de la muerte, para aguardar despues de este riesgo los gentiles tenian costumbre de escoger otras tres ho

Marc. Th.
libr. 2. de
natura deo
rum.

ras de todas las veynte y vna que restauan, y a estas les llamauan horas peccatorias, porque en ellas hazian deprecaciones, y suplicas al cielo, para que los librasse del rigor de las fatales: las palabras de Talio son, *fata sed hora tres sunt* (Theophrastro perhibente quibus omnia accidebant aduersa: sed pietas alias tres deprecatorias aduenit periculi subleuandi causa. Yo hallo que estas horas no son tan gentilicas, que no tengan en opinion del glorioso Augustino, algo de nuestra enseñanza, en la certeza de la muerte, pues dize, y yo por ellas se significauan, siendo tres, tres lances, que la muerte haze en nuestra vida al tiempo de priuarnos desta luz. El primero lance es la destruycion de la vnion, que ay entre el alma, y cuerpo, y apartar esta antigua compañia; el segundo ser causa de dexar el hombre todo lo que posee en esta vida, riquezas, gustos, parientes, y amigos, y todo aquello en q̄ emplea el caudal de sus deseos: el tercero es la presentacion a juyzio delante del tribunal del Iuez Divino. Y para que estos tres lances, o golpes (dize Augustino) lleguen con menos faerça, y no se hagan sentir tan to; no ay otro remedio mas eficaz que es coger el Christiano mientras viue en esta vida tres horas, en que se exercite en el desprecio de si mismo, y en el conocimiento propio, que el hazer esto seran las mejores deprecaciones, y suplicas, que se puedan hazer, para templar los rigores de la muerte, *non enim sine misterio tres horas climathericas obseruabāt, tres quippe mortis effectus adumbrare vides, & dissolutionem, amissionem, & iudiciū. Acipe ergo tres mortificationis horas ut ita possis vitare pericula.* Esto todo esta representado en nuestra Thema propuesto, *Tunc prostrati per horas tres, &c.* Que es de la historia del Santo Tobias, donde antecedentemente, se ha de suponer, que queriendose despedir del, y de su Esposa Anna, el Angel, medicina de Dios, les dixo que ya les auia buelto libre a su hijo Tobias el moço, y auia sanado a su padre de la en-

3. August.
contra Ad
nich. to. 3.

la enfermedad de los ojos, y librado a su nuera Sarra del Demonio, y que las dexaua ricas, y prosperas, y que assi se boluia alsifir al trono de Dios: *Tempus est ut reuerter ad eum* Theobis 12; *qui misit me*, que como dize el doctissimo Abulense, con esta buelta les dio a entender la buelta que toda criatura a de hazer a su principio, que es la tierra en las horas de la muerte: *Dixit angelus ut reuerter, insinuans reprobationem omnis carnis ad puluerem de qua sumpta est*, alli se le representaron a Theobias, y a Anna los tres lances que emos dicho de la muerte, y remeros los dellos acudieron con feruiente espiritu a el remedio, y qual fue este: escoger a tres horas en que prepararle para sentirlos menos, y como fue esta preparaciõ posttrandose en tierra accion, que como dize san Eulogio en su memorial de los santos, significa el desprecio de si mismo, y mortificacion propia, *prostrati per horas tres in faciem suam benedixerunt Dominum* 3y desta manera, no solo exitaron a la muerte sus golpes, sino que despues de auer en ellos exercitado sus lances, se levantaron sus almas a gozar de las maravillas de Dios eternamente, que es lo que vltimamente dize nuestro Thema, *Exurgentes narrauerunt omnia mirabilia Dei*.

Estas tres horas y puntos de la muerte, nos los pinto galanamente san Iuan en su Apocalipsi, haziendo apoyo nuestro pensamiento, y discurso; y tratado segun parecer de san Atanasio del hombre, debaxo de la metaphora de Babilonia, cuya destruycion fue en tres horas, en vna hora fue destruyda, en otra hora despojada de todas sus riquezas, y en otra representada delante del juyzio Diuino, vna hora defflata est, vna hora destituta sunt diuitie, *Et omnis gubernator, et omnes qui in mare opperantur longe steterunt, vna hora venit iudicium tuum*. Fundase san Atanasio en encender aqui por Babilonia a el hombre, y la ethymologia del nombre por que Babilonia es lo mismo, segun el Hebreo, que conuix-

20 *tio, ò ex diuersis initio, vna junta de cosas distintas, y siendo el hombre vna junta de espíritu, y carne de cuerpo, y alma bien cac en sentido allegorico, entender con Babilonia a el hombre. Esto supuesto trata san Iuan de los tres puntos que tiene la muerte en el hombre, y las tres suertes que en el haze, empecemos pues la primera, vna hora dissoluta est, el*
Hebr. lec. doctissimo Symacho trasladò del Griego, *vna hora dissoluta est, en lugar de vna hora dissoluta est, y con mucha propiedad, porque es allusión a vn libro quando se desenquadrerna: vemos vn libro enquadrernado, que lustroso, y agradable parece a la vista, las hojas igualmente cortadas, los quader nos en proporcion cosidos, y la cubierta curiosamente dispuesta; pero si entregamos este libro en las manos de vn furioso loco, le coge entre las manos, y le desenquadrerna echa cada hoja por su parte, y todo lo desbarata, y destruye, a esto dize Symacho quiere dezir san Iuan, vna hora dissoluta est. Lo primero que haze la muerte en este cópu-*
 sto humano del hombre enquadrernado de alma y cuerpo, con la ygualdad de las hojas de los sentidos, y potencias, que llegando furiosa a el, le desenquadrerna, y destruye, cada hoja echa por su parte, la hoja del cuerpo, y sentidos exteriores embia a la tierra la hoja del alma, y potencias, a el lugar de sus meritos.

Pero mejor explico el *dissoluta est*, el glorioso padre Obispo, y Martir san Marcial, diziendo hazer allusion a la estatua de Iupiter ephimero odial, que hazián los Romanos segua Libio, y Suetonio, para significar la breuedad de la vida, y la facil dissolucion del cuerpo, y alma del hombre, hazian pues esta estatua mezclada de fuego, y tierra, y ponianla suspendida en el ayre en el templo, con tal disposicion, que tirando el fuego a su Esphera arriba, y la tierra a su centro abaxo, dentro de vn dia natural se desvanecia el y todo, *Iupiter dialis ex igne, & terra compactus paulatim intra die*

7. Marcie.
 Episto. ad
 Italianos.
 b. decad.
 .
 b. 2.
 uet. in vi
 nerua.

consumebatur, donde se ha de notar aquel *paulatim*; que desde que empeçaua a tener ser aquel Ydolo, y uan poco a poco en el desuníendose las partes de su composición, el fuego tirando a su esphera, la tierra tirando a su centro: hasta que al fin del día, venia a quedar deshecho: *Paulatim intra diem consumebatur*.

Y no falta en las Diuinas letras otra estampa desta breuedad de la vida, y facil dissolucion dela muerte, en aquella torre que los Miedos edificaron, y la soberbia de Nembrot traxo temerosos de otro diluuió, y atreuidos a Dios, trataron de la materia de que auia de edificarse aquella maquina; y dieron en que fuera de fuego, y tierra, *faciamus lateres, & coquamus eas ignem*. No aduirtiendo, que la misma composición amenaçaua su ruyna, pues baxando la diuina Magestad de Dios a verla, que fue lo mismo que destruyr la, y acabarla, como dize Iosepho.

Decendit Deus ut videret ciuitatem, & turrim, id est ut viderendo destrueret. Apenas puso sus diuinos ojos en ella, quando se desbarató y deshizo, porque como dize el mismo Iosepho. *Terra ad terram, ignis ad suum locum reuersus est*: pues agora se entendera lo que dize san Iuan, *una hora dissoluta est*: el primer lance que haze la muerte, es apartar en el hombre el alma del cuerpo. Es el alma vn compuesto de fuego, y tierra, de tierra por la parte del cuerpo, testigo el campo Damasceno, de cuyo barro bermejo fue formado, por la parte del alma es hecho de fuego de aquella respiración Diuina, de quien dize Moytes: *Spirauit in faciem eius spiraculum vite*. Y así la mayor lozania, la mas entera juventud, la mas preuenida salud, el mejor mayorazgo, la mas celebrada hermosura es va ephimero del tiempo vn Iupiter dial, que *paulatim consumitur*, que se va entre si consumiéndose, y acabando desde el punto de su primer ser, y el fuego del alma va tirando a su esphera, y la tierra del cuerpo, a su centro. La mayor Dignidad, la mejor sangre, el ser poderoso en el

Genes. II.

Iosph. lib. 1. antiquit.

cap. 7.

Ibidem.

Genes. 31

mundo

mundo, èstóirre de Babel hecha de barro, y fuego, que en
un momento a la vista de la muerte se desbarata, y cada
elemento tira por su parte, *una hora dissoluta est.*

El segundo láce de la muerte está en aquellas palabras
de san Iuan, *una hora destitutos sunt diuitiae*: esto es la muerte a-
rranca de los ojos las riquezas, Philipo, y Ricardo buelue,
una hora auoluerunt diuitiae. Stephano Cantuariense, *una hora*
diuitio in altum relicto sunt, que ambas a dos versiones quierē
dezir en aquella hora de la muerte, son los bienes, y rique-
zas tan fugitiuas que buelan, y el dueño que los posee de
condicion tan lamentable, que quando se va despeñando
al profundo de la sepultura, las va dexando en lo alto de
la tierra, desto ultimo es exemplo segun parecer de san
Iuan Chrysostomo, lo que le passò a Pharaon, y a los He-
breos en el mar bermexo, para lo qual se han de suponer
dos cosas la primera; que aunque parece opinion errone-
ta, que el mar es mas alto que la tierra, no lo es, segun pare-
cer de san Agustin, sino al reues, la tierra mas alta que el
mar, y assi dize el santo; *Si quis excelsa per libret Maria uidique*
terra eminere. Lo otro que se ha de suponer es, que segun
el capitulo onze del Exodo, vn dia antes que saliesse los
Hebreos de Egipto, por mandado de Dios pidieron a sus
vezinos, y amigos Egipcios todas las joyas de oro, y plata
que pudieron; *Postulauit vir ab amico suo, & muliere uxoris sua*
vasa aurea, & argentea, salieron cargados de estas riquezas los
Hebreos, llegan al mar bermexo, abre seles en doze calles,
pasan apie enjuto a la otra orilla: vienen a las voladas los
Gitanos, entrante por el mar adentro, cierranse las aguas,
y empiezan a anegarlos, aqui dize Chrysostomo era de
ver a los vnos saliendo por la vna orilla con las riquezas, y
bienes de los Gitanos, y los otros entrar por la otra aperi-
seguir los Hebreos para quitar se las, pero anegándose Pha-
raon, y los suyos millerablemente, y descendiendo al pro-
fundo

Philip.

Ricard.

Steph. Can-
tuariensis.

August.
b. 3. ac Ci-
it.

Exod. cap.

Chrysost.
ad po-
um.

fundo del mar dexaron en lo alto de la tierra las riquezas
non aliter, quos mors minatur in profundum descendunt, & in terram diuitias relinquant, que pica las alma que es la muerte fino vn
 mar que al Rey, a el grande, a el Principe, al valido, y al
 Cortesano, y a todo viuiente los traga, y rebuelue en sus
 amargas olas, que apenas qualquiera destos entra por la
 vna orilla deste mar, quando ve que por la otra sale el pa-
 riente, el amigo, los hijos, y los herederos, cargados delas
 riquezas, y hacienda que grangeo en esta vida, se va a pi-
 que a lo profundo de la sepultura, y ellas se quedan en lo
 alto deste mundo; *vna hora diuitie in altum sunt relictæ,* en lo
 alto de la tierra se queda todo, de lo primero es exemplo
 segun el parecer de san Ambrosio, aquella Paloma que
 despues del diluuiο embio Noe del Arca que no bolnio
 mas a darle nueuas, de si la tierra estaua enxuta, ò no, *emis-*
sit Noe columbam, quæ non est reuersa ultra ad eum: Y dize san Am
 brofio, que porque Noe embio a la paloma, y no a otra a-
 ne, y da la razon respondiendo a la duda, que segun los na
 turales, y particularmente Aristoteles, es enemiga la palo-
 ma de viuir en jaula, ò encerramiento, que sea de tablas, y meron.
 como el Arca segun parecer de muchos Hebreos estaua
 hecha en tal disposicion, que representaua el cuerpo hu-
 mano difunto, y tenia todas sus dimensiones: de suerte
 que venia a hazer vn perfecto ataud; echar Noe la palo-
 ma del Arca, y no boluer a ella: es dezir que no ay cosa
 que mas huya del ataud de la sepultura, y de vn hombre
 muerto que las riquezas y bienestemporales, significados
 en la Paloma, *emisit columbam, quæ non est reuersa, per quod quan-*
tum a sepulchro arfugium diuitie denotatur, y es lo que dize nue-
 stro lugar segun Richardo, *vna hora a volauerunt diuitie,* que
 en vn hora se desaparece a el que muere, todo lo precio-
 so que grangeò en esta vida: y este es el segundo lance
 que haze la muerte.

El tercero està en la otra hora de san Iuan, *vna hora ve-*

nie iudicium tuum, el tēcer punto de la muerte es, rēprentar a el hombre ante el tribunal de Christo. Pues valame Dios, si es el trono y judicatura de Christo, como dize san Iuan tuum? tuyo que ha de ser la judicatura del mismo q̄ ha de ser juzgado? tiene marauilloso misterio, el dezir S. Iuan que la judicatura la à de hazer el mismo reo, porque es de tal condicion aquel juyzio donde se le ha de pedir a el hombre quenta de su vida, que Christo, los Angeles, los santos, los justos: y lo que mas es la Virgen misma, todos callaran, y solo hablaran sus culpas, ellas mismas le acusaran, le haran el informe, le fiskearan, echaran el sello y dāran la sentencia las mismas culpas? Si que ellas son las que condenan en esta hora, assi lo juzga el glorioso padre san Cirilo Hierosolimitano, el qual trae a este proposito vn lugar particular: Llegan en tropa vnos Escribas a Christo con vnā muger adultera, exagerando con palabras la culpa que auia cometido, que por lo menos merecia muerte & piedras, baxasse Christo, y empieça a escreuir con el dedo en la tierra, el que de vosotros se hallare sin culpa, mittat lapidem in eam, tire la primer piedra, & penas oyeron esto, quando vno en pos de otro se fueron, y quedò Christo, y la muger solos, y boluiendose a ella, le dixo, nemo te condemnauit? Respondio la muger, nemo: dize san Cirilo, si es verdad que esta palabra nemo es la misma que nihil, nichil significa el pecado, segun el parecer de muchos santos, y segun aquel passo de san Iuan, explicado por san

Agustín, sine ipso factum est nichil, id est peccatum: Dezirle Christo a esta muger, nemo te condemnauit? Mira tu interiormente si te condena esta culpa que te imputan, y el responder ella nemo, fue dezir, ya por el dolor, por el arrepentimiento, y contricion està tan borrada esta culpa, que nemo condena, y echase de ver, pues dize luego Christo, neque ego te condemnabo, vade in pace noli amplius peccare, que fue como

dezit

Ciril. Hie.
uper c. 8.
Ioann.

Aug. sup.
I. c. Ioann.

dezir, aunque yo este sentado en el trono juzgando con el aspecto riguroso de Iuez, fino ay culpa que cõdene y o tampoco condeno; y si ay culpa ella firme de juez que con dena al mismo pecador: y por esso dize san Iuan, *Iudicium tuum*, pero vamos adelante, *una hora venit iudicium tuum*, en que hora ha de ser esta judicatura, dize san Iuan Casia- no, en la hora que han de pedir quenta a el hombre, hora es que Christo, y su ley saldran vencedores, y las culpas, y el pecador vencidos, hora en que a de ser tan por menu- do el pedir quenta, que hasta las mas minimas imperfec- ciones an de representarse en aquel tribunal, que todo ha ze allusion a lo que vsò David en el libro segundo de los Reyes, con los vencidos de la Ciudad de Rabaa, que ha- llando el campo lleno de cuerpos muertos, juntò a los vi- uos que auian quedado con ellos, y los castigo con dos generos de instrumentos extraordinarios, lo primero cõ vna sierra los aserrò, y luego mndò traer vnos trillos cõ dientes de hierro, y los trillo a todos, que dize el sagrado Texto. *Populum quoque eius educens ferrauit, & circumiecit super eos ferrata carpenta*, pues con esto se entendera san Iuan, *una hora venit iudicium tuum*. El tercero, y vltimo lãce de la muer te, es representar a el hombre delante del tribunal del su- premo Iuez Dios, para que alli le acusen, le fìs. aleen, y sen tencien sus culpas, y a de ser esta judicatura, no solo de las cosas mayores, y culpas graues, fino de los mas minimos pensamientos, y imperfecciones, se ha de hazer como cõ sierra, que quando se asierra vn madero, aquellos diètes de la sierra, le van cortando el corsçon, y haziendolo me- nuda harina, y cerniendolo, assi se ha de cerner, y discernir la vida, las acciones, y los pensamientos del hombre en aquel juyzio, y a de ser como con trillo, que si el trillo en la parua va apartando el grano de la paxa, esta para el fuego, y aquel para las troxes, esta para sustento de los ani

Ioannes Ca
sianuse

2. Reg. cap
12.

males, y aquel para alivio, y descanso del trabaxo de labrador, assi en este juyzio se an de apartar las culpas delas virtudes, los buenos: de los malos, los vnos para ser parte del fuego eterno del infierno, los otros para encerrar en las troxes de la Bienauenturança: estos para recreo y alivio de Christo, y sus Angeles, aquellos para empleos de las yras de los demonios, *vna hora venit iudicium tuum.*

Estas son las tres horas fatales, y peligrosas de la muerte, que el Angel significò a Tobias, y a su esposa, en aquellas palabras, *Tempus est vt reuertar ad eum qui misit me. S. Agustin*, diziendo, *tres enim sunt effectus mortis dissolutionem, amissionem, & iudicium*, y san Iuan en el lugar propuesto.

Pero agora veamos el remedio, dixolo san Agustin, *accipe ergo tres mortificationis horas*, y nuestro Thema, *prostrati per horas tres in faciem*, que significa el desprecio de si mismo, y conocimiento propio, que estan dichosa el alma que gasta horas en esta acciõ, que no solo no exercita en ella estos tres efectos, la muerte, sino que antes le es causa de eterna vida. Tambien dio aqui su punto san Iuan, en el capitulo siguiente donde dize, que despues de auer visto aquellos veynte y quatro ancianos, el castigo que se auia hecho en Babilonia, dize que cayeron en tierra. *Ceciderunt viginti, & quatuor seniores*, como diziendo, si estos efectos tiene la muerte, y se sienten tanto sus lances, caygamos en tierra por la mortificacion y desprecio propio, en otras tres felices horas, que esse será el Antidoto contra el beneno dela muerte. Busquemos estas horas en la diuina Escritura, y las hallaremos en el relox de Achaz, que estaua en el templo: Derriuan en la cama a el Rey Ezechias, no tanto (dize el glorioso padre san Geronimo) dolores del cuerpo, quanto achaques de soberuia, y oluidos de conocimiento propio: embiale Dios el Profeta Isayas, a que le notifique que ha de morir, llora el Rey gime, arrepientese de su culpa, y buuelto al Santa Sanctorum, que caya a la cabecera de su ca

ma pide a Dios humildemente que no le quite la vida, amansase la ira de Dios, truecase en piedad, y buelue a embiar al Profeta, que le diga que vinira otros quinze años, y que en señal que ha de viuir, escoja vna de dos, ò que el sol baxe en el relox de Achaz, diez lineas, o que las suba fuera de su natural curso, escoge Ezechias que decienda el sol, *descendat sol decem lineis, & recursus est sol decem lineis retrorsum*, duda san Agustin aqui, y con razon, si era tanto milagro subir el sol como decender diez lineas, porque escogio Ezechias que las baxasse, y responde el santo, escogio el Rey prudentemente este milagro, de que baxasse el sol, porque su pecado auia sido de soberuir, mostrádo sus tesoros a los Asyrios, y assi auia perdido el desprecio de si mismo, pues huellase el sol assi mismo, decienda el mejor Planeta, vaya tropezando, y cayendo, para que ya que el hombre racional no supo tener conocimiento propio, vna criatura yrracional le enseñe a tenerlo: *vt qui animatus, (dize Agustino) Calcare passiones nesciebat per in animatam creaturam ad despectum sui doceretur*. Y con esta enseñanza escapò Ezechias los rigores de la muerte.

4. Reg. 20.
Augu. hic.

S. Aug. hic.

¶ Digamos por el contrario sentido vn castigo que hizo el sol en vnos soberuios, que por sello los entrego a todo lance de la muerte, y vales en los alcances Iosue a los Gabaonitas, y vale acabando el dia, y poniendose el sol, haziale falta a el Capitan para conseguir la vitoria, y alçande la voz, mandale a el sol que se detenga, *sol contra Gabaon ne mouearis*, y la letra Hebrea dize, *sol file*, que mandò Iosue al sol que callasse dize san Bruno Geriupolése, pues de que se quejana el sol que le mandauan callar, es el caso, que el sol de su naturaleza es bien hecho, y padre de la vida, y como Iosue queria que cooperasse en la muerte de los Gabaonitas, que xauase de que le quiesseen obligar a yr contra su naturaleza, y Iosue viendo esto, dizele aduier

Iosue. 10.
Hebrea le
ctio 6.

te que

te que peleo contra Gabaon, que significa soberbio, presumido, altivo, sin propio conocimiento, y assi calla no te quexes, sino ayudame a que a estos les quite la vida, y prueven los rigores de la muerte. *Sol contra Gabaon ne moueris, sol sile*, de suerte, que la falta del desprecio propio es causa, de que la muerte emplee sus fuerças, y el desprecio de si mismo, remedio para minorarcelas, de donde deuenos aduertir quanto nos importa gastar las horas en esta virtud, hollandonos a nosotros mismos, como el sol de Ezechias, cayendo en tierra, como los veynte y quatro ancianos del Apocalypsi. *Ceciderunt viginti quatuor seniores*, postrandonos en lo interior de nuestra alma, como el santo Tobias, y su esposa Sarra, en las tres horas de precatórias que escogieron, para evitar las tres fatales, y peligrosas de la muerte: *Tunc prostrati per horas tres*, &c.

O con quanta ygualdad hallo vinamente dibuxado todo este mi funebre discurso, en el assumpto excelso deste sermón, y exequias, en los Excelentísimos Condes, progenitores Patronos nuestros difuntos, pues para conocer las horas críticas, y clymathericas del tiempo, no era menester mas euidencia, que ver, que en el esplendoroso, y claro día de las vidas de los Excelentísimos Condes los señores Don Pedro, y Don Enrique, y en la Excelentísima mañana, y luziente Aurora de la señora Doña Maria de Guzman, Marquesa de Heliche, q̃ Dios tiene, exercito la muerte sus tres lamentables efectos, y golpes; pues en ningunos otros blancos de su riguroso tiro tubo ella mas loçania, ni pudo mejor blasonar su horrible soberuia que en esta parte. Eran sus Excelencias libros estampados de virtudes excelentes, a los ojos del cielo, y del mundo encuadernados de la moral politica, y Christiana Philosophia, donde campeauan, assi las materias de Estado, como de la conseruacion destes Reynos, cuyos capitulos eran los consejos acertados a sus Principes; las hojas, el papel escogi

escogido, de sus limpias conciencias; el xaladre, el bérme-
 llen de su sangre illustre derramada por su Rey, por su pa-
 tris, y por Dios y ley, de que no solo la tierra, sino los ma-
 res estan gloriosamente teñidos; ella abriendo su pecho
 para beberla, en testimonio de sus hazanas, y el adornan-
 dose de tan precioso coral, en fe de su valor illustre: y la
 cubierta de estos libros fueron los oficios, y cargos que tu-
 vieron sus Excelencias, y asistiendo en el peso de estos
 Reynos al lado de sus Principes, ya en las embaxadas de
 ellos a los estranos, ya en las batallas con los enemigos,
 pues en tantos siglos tuvieron en sus ombros la maquina
 desta Monarquia, y llegando en peligrosa hora, la muerte
 desenquadró estos libros: *Vna hora deffolata, o dissoluta est.*
 Echó cada hoja por su parte, la del cuerpo a la tierra, y la
 del alma piadosamente creemos al cielo: gozar eternida-
 des de premio; hizoles perder todos los bienes, y rique-
 zas del suelo, *vna hora destructa sunt diuitiae, et zelaverunt, in alium*
sunt relictæ: Anegandolos en las profundas olas de sus ho-
 rrores; presentolos ante el tribunal del Divino Iuez al for-
 zoso juyzio, *vna hora venit iudicium tuum,* a ser examinados y
 residenciados en él, aun de lo minimo de sus pensamien-
 tos, trillando las espigas, y varas mas fertiles de España: ó
 poder inexorable, ó rigor inmenso; pero como erã libros
 que aunque estauan impresos de mortalidad, tenían mas
 escrito de modestia, y proprio conocimiento, desprecián-
 do, no solo así mismos, sino honras, riquezas, bienes tem-
 porales, ó de fortuna, no siguieron como los Egypcios de
 la vna a la otra orilla sus riquezas, antes murieron alegris-
 simos de dexarlas, y como no tenían culpas que les fise-
 leasen ápretadamente en el juyzio, salieron libres, pudién-
 do de ir de sus Excelencias, lo que dixo el Hierosolimita-
 ne Cyrillo: *in nihilum peccati te conde munt, neque index sententiæ* Cir. l. Hye
infigit. Y así no sintieron los golpes, ni prouaron el azi-
 har

bar de los tres lances de la muerte en su fuerza y rigor.

Pero que mucho, si como los Patriarchas santos, Tobias, y Sarra al peso del conocimiento propio, postrados *prostrati*, y como los veyntiquatro ancianos, coronados del desprecio de si mismos, caydos en tierra con el conocimiento Christiano, de que lo eran: *Ceciderunt*, escogieron las tres dichas, y deprecatorias horas en que exercitarse en estas virtudes para cuitar los terribles puntos de su fin, *per horas tres*, por tres horas; que mucho, si como el sol de Ezechias fueron soles, que en medio de los rayos y luz meridiana de su grandeza, con que no solo a España, sino a todo el Orbe ilustrauan, se hollaron a si mismos, decendiendo por la mortificacion las líneas de su Excelentissimo curso, *descendit sol decem lineis*, si como el sol de Iosue se ostentaron soles, ayudando a vencer vicios y culpas, limpiando al Reyno de ofensas de Dios; que parece que a solo esto se guianan sus intentos; y quitando la vida a enemigos comunes de la ley Divina, que muchas vezes para estos efectos, si era necessario parauan su curso. *Sol contra Gabaon ne mouearis*, deteniendo su natural piedad, y como callando, siendo de su naturaleza beneficos, para que sus Reyes, y consejos desterrasen y acabassen las culpas de España.

Tullius ^v ^{supr.} Y si son tres las horas, que elegian los antiquos para cuitar los peligros dela muerte, como dixo el Principe de la Eloquencia: *Sed alias tres deprecatorias pietas ad inuenit periculum subleuandi causa*, y tres las que dixo Agustino, que ha de colegir el Christiano, exercitandase en la mortificacion, *accipe ergo tres mortificationis horas*. Siendo tres los Excelentissimos Cordes de Olinares, vemos que con prudencia Christiana, en el relox de sol de los Reyes de España an escogido otras tres felices horas para tanto esplendor de su casa Illu Arre, y aumento de la Corona Real de Castilla.

Escogio

Escogio cada Excelentísimo Conde su hora, el Excelentísimo Conde Don Pedro de Guzman escogio la hora de las cinco de la mañana; siendo Mayordomo de la Cesea Magestad de Carlos Quinto, hora de las cinco dichosísima, pues esta hora es en la que amanece, y en ella amanecio a España el Aurora del Quinto Carlos, a darle nueva luz, y Imperial adorno, es en la que Reyna Mercurio Dios de las ciencias, como dize Sacrobosco en su Esphera, estrella que no consiente agena luz de otra; y a esta hora escogio el señor Conde don Pedro, que tanto luzio en todas ciencias, y buenas letras, en las ocasiones que importò, y con ellas defendio con Energia Milagrosa, fundandolo en derecho. El que el Catolico Emperador tenia a muchas ciudades de Italia, y Lombardia; no consintiendo que se entremetiesse agena juridicion y titulo, a poseer lo que le venia de derecho a su natural Rey y señor. Y quando la coronacion del mismo Emperador en Bolonia por Clemente septimo Romano Pontifice, asistio en ella, y orò este Excelentísimo Conde en alabanza de los dos mayores Monarchas, con admiracion de los mayores Letrados, y mejores Principes del mundo; y si la hora de las cinco de la mañana, es hora dedicada para hazer pazes, y concertar amigos discordes, como quiere Seneca diciendo, que al nacer el sol haze pazes entre las tinieblas y el Aurora, que en mudas competencias luchauan antes.

Sacrobosco
lib. de Esph.

Robert. E.
pif. Medio
lan. in An
nal. Italia.

Feruidus Titam, obitus pariter

Tecum alcides videt & ortus

Nouitque tuas, vtrisque domos.

Seneca in
Hercul. fu
rent. act. 4.

Y que assi es hora muy a proposito para este efecto: con-
fession, Francia, Flandes, Alemania, Constantinoplo, y Tur-
nez quanta paz gozaron con España, por medio del Exce-
lentísimo Conde Don Pedro, mientras quisieron estar al

la obediencia del Emperador: y confieselo tambien Castilla en las comunidades, pues por su valentia se apaciguaron los motines de Toledo; a que agradecido el grã Carlos Quinto, le colindò de mercedes, y puestos dignos de tal medianero, pues fuera de otras muchas referidas, le dio la Encomienda de Viboras, y la Alcaydia perpetua de los Atazarcas, y Antaraçanas Reales de Sevilla.

El Excelentissimo Conde Don Enrique escogio otra dichosa hora, que fueron las dos del dia, asistiendo al lado del Catolicissimo Filipo segundo, a quien acompaño de su edad de onze años: hora en que (como quiere Alciato) Reyna una estrella que siempre acompaña al sol, y le defiende de los vapores de la tierra, y el mar, y le llaman *sequela solis*, porque al dar su luz por mar, y por tierra, en el cielo esta siempre a su lado, y a esta le llamò *terrifica* Horacio, no solo porque suele verle a las dos del dia, y causa temor, sino porque desvanece los vapores, y no los dexa subir a obscurecer el sol: y assi el Excelentissimo Conde Don Enrique acompaño siempre al sol de Filipo segundo, como estrella de las dos del dia yendo al lado de su Magestad, para qué passasse seguro tantos mares, y naciones, al yr a Inglaterra a casarse con la señora Reyna Doña Maria, fiando el dichoso suceso de la jornada, de la estrella *sequela solis*, compañera del sol, del Excelentissimo Conde Don Enrique de Guzman. Y no solo esto, sino para tener este sol Español su luz serena sin incurso ni daño delas nieblas de enemigos, le dio al señor Conde Don Enrique los Reynados de Sicilia, y Napoles, con que por mar, y por tierra tenia seguros sus rayos, pues temblaua el Turco dentro en su casa, de las fuerças deste Principe, y los demas enemigos huyan medrosos delas costas de Italia. Y porque nieblas de dentro del Reyno, no obscureciesen la Real hazienda, le dio el cargo de Consejero de hazienda, con que

Alciat. li.
8. cap. 8.

Hon. Epi.
13.

226

que aumentó con estrémada, y heroyca prudencia las ren-
 tas Reales, con admiracion de toda Europa. Tuuo por es-
 ta causa la gracia de su Rey, pues fuera de confirmarle en
 las mercedes de su padre, le dio otras embaxadas, y Virrey-
 nadas de nuevo, con la residencia de hazienda, y consulta
 de Estado, y Guerra; en que mostro, con la resolucion en
 los negocios el fondo de sus muchas partes, de donde se
 puede inferir, que escogio dichosissima hora para su Rey
 para el Reyno y para si: para su Rey, pues solia dezir Filipo
 el prudéte, que nadie le descansaua en el peso del gouier-
 no sino la comunicacion con el Excelentissimo señor Cō
 de Don Enrique. Para el Reyno, pues con su priuanga
 se vido aumentado y glorioso para si, pues sera eterna su
 memoria.

El Excelentissimo señor Conde Duque, Don Gaspar
 de Guzman, que oy vibé, y vibá eternos siglos, cuyas vir-
 tudes eran materia de mejor, y mas doctapluma. Escogio
 en este relox Real hombros mejores que los de Atlante
 la Monarquia de la Magestad del Rey nuestro señor, Don
 Felipe quarto, hora felice; señalada con piedra blanca, ho-
 ra de gracias y mercedes, hora de bienes indezibles, y in-
 numerables. Tuuo esta hora de las quatro de la tarde en
 diuinas, y humanas letras estrañas propiedades. A esta ho-
 ra dize el doctissimo Clemente Alexandrino; fue quan-
 do infundio Dios el alma a nuestro primer padre, con su
 respiracion. *Hora post meridiem quarta insufflauit in Adam; ut uiue-
 rer* a esta hora se dió respiracion y vida: en esta misma ho-
 ra del mundo, como es opinion de muchos, fue la Encar-
 nacion del el verbo *ad uesperam mundi*, dize san Otrifosto-
 mo: *Descendit ut tot peccata redimeret, tot institueret Sacramenta:*
 para redimir al hombre, y dexarle el copioso tesoro de los
 Sacramentos. En esta hora, como dize Aristoteles, de can-
 sa el sol en los brazos de la estrella que llaman Orion, que
 es la madre de las copiosas lunas con que se fertiliza la
 tierra

Clem. Ale-
xã. 2. Strō.

Chris. hom.
12. ad pop.

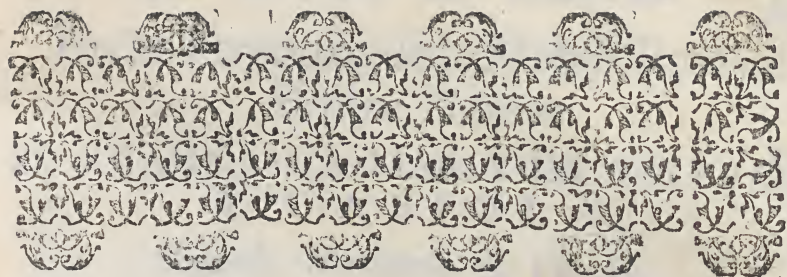
*Arist. li. i.
mto. mro.*

tierra. *Ad brachia Orionis quasi fesus lucem inclinat.* Y así el Excelentísimo señor Conde Duque, ya por dicha suerte de España, ya por particular acuerdo Divino, escogió la hora de las quatro de nuestro Rey y natural señor, Filipo quarto, pues conociendo su Magestad el fondo de prudencia, las singulares partes, las excelentes virtudes, el dō del gouierno, y excelsos meritos de su Excelencia, descansò en sus ombros, los dos Orbes desta Monarquia, y la luz de su priuanga, y los rayos de su fauor. Y si la estrella en que descansa el sol, es madre de la fertilidad: quien no ve que el Excelentísimo señor Conde Duque, es con su gouierno, con su disposicion, y prudencia; la fertilidad de España, en los cargos de Conde de Oliuares, Duque de Sanlúcar la mayor, Marques de Heliche, señor de las Castillejas de Guzman, y de la Cuesta, Comendador de Viboras, del Orden de Calatrava, y mayor de Alcantara, Sumiller de Corps de su Magestad, de sus Consejos de Estado, y Guerra, y su Cauallerizo mayor, con ser Capitan general de toda la Caualleria de España, Chanciller mayor de las Indias, Alcayde perpetuo de los Alcaçares, y Ataraçanas Reales de la Ciudad de Seuilla, con todo lo qual, y con el animo que heredò del gran Conde Don Enrrique, es la fertilidad destos Reynos, con que desde el mayor hasta el menor participan tantos bienes, y donde se ven las armas, y las letras con el premio que merecen, pues nunca la justicia mas recta, ni el premio mas bien repartido se ven ran jamas. Y si Orion es madre de las aguas: a la obediencia de Filipo quarto, tiemblan las de los dos mares, el Brasillo testifica, y los puertos de Italia lo clamocean, que mediante el gouierno de el señor Don Gaspar de Guzman son de Filipo. Y si a las quatro fue el infundir Dios el alma al hombre: alma tienen estos Reynos, vida goza España, respira Castilla con el Excelentísimo Conde Duque Al-

cides

cides del cielo quarto. Y si fué a la tarde del tiempo la Inspiracion de los sacramentos, y redempcion de las culpas, en tiempo del prudente y glorioso Principe, el señor Conde Duque se ven tan copiosos frutos de virtud, tanta extirpacion de vicios, tanto apoyo de la Fè, tanta frecuencia de Sacramentos, que por su orden viue la Corte con tanto lustre Christiano, que en medio de los embaraços de los oficiales Reales, Iuezes, pleyteantes, y pretendientes parece palestra de Moralidades, y escuela de virtudes: todo deuido a la piepad Christiana de su Excelencia, que no solo en esto campea y luzе, sino en auer instituydo la proteccion y Patronato desta su Prouincia, para el bien de las almas de sus Excelentissimos Progenitores, con que embeua en cada Aniuersario, en cada Missa, y en cada suada Sufragio los puntos de la muerte, para assi con el conocimiento propio escoger horas deprecatórias, para los difuntos, pidiendo al cielo les de eterno descanso en vista de Dios inamisible, y para su Excelencia el don de la gracia, con que se merece la gloria. *Ad quam Dominus nos percat Amen.*

Quidquid dictum est sacrosanctę Romanę Ecclesię correctioni submitto.



CON LICENCIA.

IMPRESSO EN IAEN,

Por Pedro de la Cuesta.

Año de 1628.



CON LICENCIA.

IMPRESO EN LA EN;

Por Pedro de la Cuesta.

Año de 1628.